ODEPA
Ministerio de Agricultura
Gobierno de Chile

Financiamiento agrícola: ¿por qué surco debe seguir?

Mayo 2013

OFICINA DE ESTUDIOS Y POLÍTICAS AGRARIAS
www.odepa.gob.cl

Autor: Alfonso José Traub Ramos

Créditos – garantías – factoring – cooperativas - bolsa de productos - empresas de insumos – agricultura de contrato

I Contexto general

En Chile existe un abanico de alternativas de financiamiento para la agricultura. Algunas son de carácter universal, es decir, no hacen distinción de rubros; otras son propias del sector agropecuario, como el Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap), el cual, por ley, tiene la misión de financiar a la pequeña agricultura. Sin embargo, junto a las instituciones ya mencionadas, participan en este mercado cooperativas -en especial las de ahorro y crédito-, empresas de *factoring*, empresas distribuidoras de insumos, empresas que trabajan con agricultura de contrato, la Bolsa de Productos. Adicionalmente, existen recursos, fundamentalmente del Ministerio de Agricultura, enmarcados en el Acuerdo sobre la Agricultura de la Organización Mundial del Comercio (OMC), que son puestos a disposición de los agricultores con el fin último de que éstos mejoren su desempeño, produzcan más y en forma sostenible.

Definir al financiamiento como "el problema de la agricultura" se ha transformado para algunos actores del sector casi en una verdad inamovible. No obstante, se encuentran soluciones diversas y en espacios distintos -analizadas en este documento-, las cuales requerirían ser más difundidas y exploradas, con el fin de contribuir a la reducción de la brecha entre oferta y demanda de financiamiento, a márgenes normales para cualquier sector económico.

II Financiamiento agrícola

1. Sistema financiero

De acuerdo con las cifras entregadas por la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (SBIF), el sector agropecuario y silvícola ha incrementado sus colocaciones de $ 1.428.258 millones en noviembre de 2005 a $ 3.520.845 millones a noviembre de 2012[1], es decir, crecieron en 146,5%, a una tasa promedio de 13,8% anual. En tanto, en el mismo período, los créditos comerciales totales[2], lo hicieron en 126,2%, a una tasa promedio anual de 12,4%. Dentro de los subsectores, el rubro agrícola y ganadero - que excluye la fruticultura –, con 184,9%, tuvo la mayor expansión. La fruticultura creció en 103,3% y la silvicultura, en 91,5%. Durante este lapso, la participación del sector dentro del total de las colocaciones comerciales pasó de 5,4% a 5,9%, siendo el año 2011 cuando alcanzó un máximo de 6,6% (gráfico 1).

[1] La información está referida a noviembre de cada año. La SBIF sólo publicaba información por actividad económica para los meses de febrero, mayo, agosto y noviembre. Esto cambió a partir de agosto 2012, entregando información regionalizada, mensualmente.
[2] Los créditos comerciales excluyen los créditos de consumo e hipotecarios para vivienda.

CONTACTO SIAC
800 390 300
Sistema Integral de Información y Atención Ciudadana

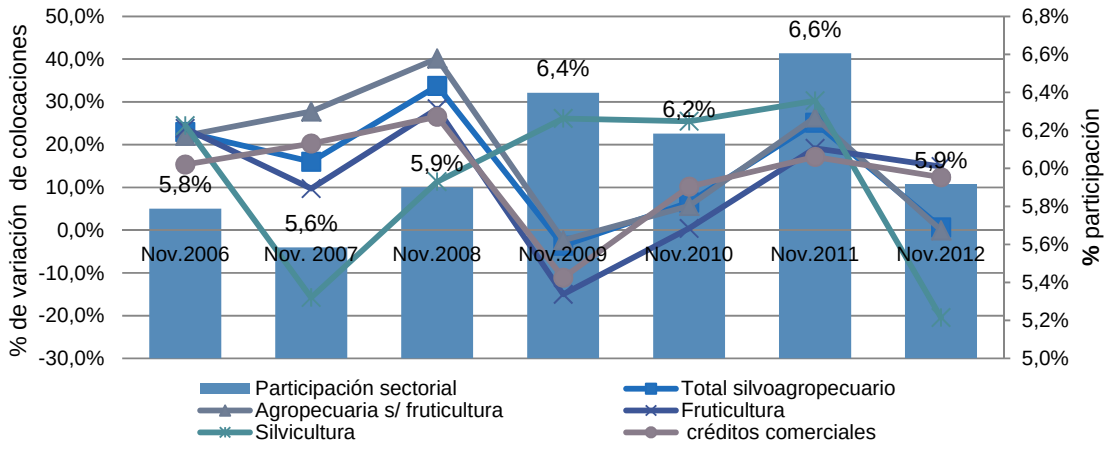
INFORMATIVO PRODUCIDO Y EDITADO POR ODEPA | TEATINOS 40 | PISO 8 | SANTIAGO DE CHILE |
FONO CONSULTA: 800 390 300 FONO MESA CENTRAL:(56-2) 23973000 | odepa@odepa.gob.cl

"Se autoriza la reproducción total o parcial de la información citando la fuente (Odepa)".

YO CUIDO EL AGUA
Cuidemos nuestro planeta

www.odepa.gob.cl

Gráfico 1. Variación de las colocaciones de crédito en subsectores silvoagropecuario y comercial y participación sectorial . (nov 2006-nov 2012)



Fuente: Odepa con datos de SBIF.

Si bien la mayoría de las entidades financieras no tienen una línea de trabajo especializada para el sector - la agricultura es uno más dentro del total -, existen instituciones creadas para atender este mercado, como son el Rabobank y Banagro, y otras que cuentan con unidades especializadas como el Banco del Estado, el cual, además, ha creado líneas especiales de financiamiento: compra flaco vende gordo, compra de tierras, crédito de enlace de riego, entre otras. Recientemente, el Banco Internacional también ha establecido una unidad especializada. Sin cumplir ninguna de las condiciones anteriores, a diciembre de 2012 es el Banco Santander, con un 25,1%, el que tiene el mayor porcentaje de las colocaciones silvoagropecuarias. Luego siguen el Banco de Chile, con 19,1%; Rabobank, con 12,3%; BCI, con 10,2%, y en quinto lugar el Banco del Estado, con 8,3%. Cabe destacar que el 65,1% de la cartera de Rabobank está colocada en el sector, principalmente en grandes empresas; en cambio, para el Banco Santander esta cartera representa el 4,7% de sus colocaciones[3].

Entre diciembre del año 2011 y diciembre de 2012, los saldos de colocaciones de crédito en el sector crecieron en 0,1%. Dentro de éste, el subsector frutícola creció en 15%, amortiguando la caída de los subsectores agropecuario y forestal, cuyas colocaciones bajaron en 1,9% y 13,3%, respectivamente. Estas cifras están en línea con lo ocurrido con el PIB silvoagropecuario del año 2012, que retrocedió 0,6%. En su conjunto, los créditos comerciales se incrementaron en 13,1% y los créditos totales lo hicieron en 12,2%, en tanto el PIB total creció en 5,6% (cuadro 1).

[3] Según datos de la SBIF.

Cuadro 1. Saldo colocaciones y participación de las actividades silvoagropecuarias diciembre 2011 y 2012									
Ítem	Saldo colocaciones diciembre 2011				Saldo colocaciones diciembre 2012				
		Participación				Participación			
	Monto (mill. $)	Intrasector	Sobre colocaciones comerciales	Sobre colocaciones totales	Monto (mill. $)	Intrasector	Sobre colocaciones comerciales	Sobre colocaciones totales	Variaciones 2012/11
Total silvoagropecuario	3.525.773	100,0%	6,7%	4,1%	3.545.004	100,0%	5,9%	3,6%	0,1%
Agropecuario sin fruticultura	2.267.689	64,3%	4,3%	2,6%	2.223.545	63,0%	3,7%	2,3%	-1,9%
Fruticultura	816.176	23,1%	1,5%	0,9%	938.472	26,6%	1,6%	1,0%	15,0%
Forestal	441.909	12,5%	0,8%	0,5%	382.986	10,8%	0,6%	0,4%	-13,3%
Total colocaciones comercial (1)	52.978.199			61,0%	59.939.776			61,5%	13,1%
Total colocaciones	86.902.543				97.525.163			100,0%	12,2%

Fuente: Odepa con datos de SBIF. (1) Excluye créditos hipotecarios para vivienda y de consumo.

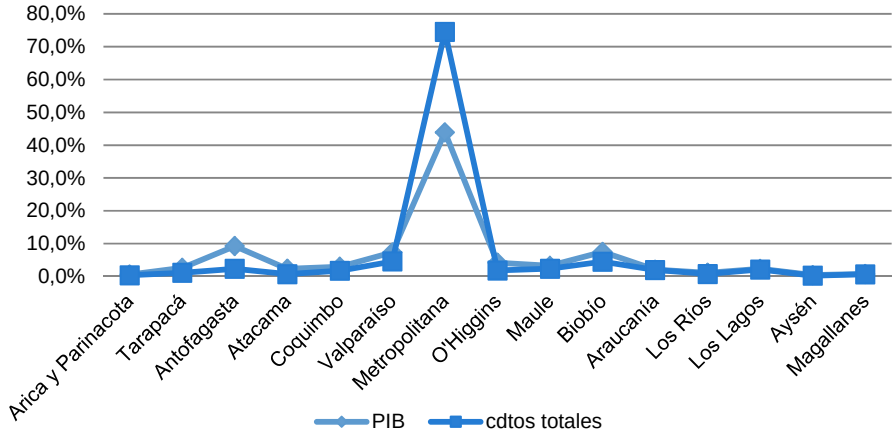
A diciembre de 2012, de las colocaciones crediticias en el sector silvoagropecuario, el 50,1% se concentró en la Región Metropolitana de Santiago, debido a la centralización de las operaciones de crédito que hacen las casas matrices. Luego siguieron, con participaciones menores, las regiones del Maule, con 10,8%; de O´Higgins, con 7,9%, y Bío Bío y La Araucanía, con 6,5% cada una. La participación del sector en el total de las colocaciones comerciales tiene relevancia en aquellas regiones con mayor vocación productiva silvoagropecuaria, ubicadas en la zona centro-sur del país: O´Higgins, del Maule, de La Araucanía, de Los Ríos, de Coquimbo y de Los Lagos. Sin embargo, al hacer la comparación con respecto al total de las colocaciones regionales, la participación del sector se reduce significativamente, pasando del 5,9% promedio a 3,6%. Lo anterior se explica por el peso específico que tienen los créditos hipotecarios para la vivienda y de consumo, que en promedio representan el 38,5% de las colocaciones regionales (cuadro 2).

Cuadro 2. Distribución regional de créditos sector silvoagropecuario (SAP) y participación en créditos comerciales y totales. Diciembre 2012					
Región	Distribución regional créditos SAP	Distribución regional créditos comerciales	Participación SAP s/cdtos. comerciales	Participación SAP s/cdtos. totales	Participación créditos hipotecario y de consumo
Arica y Parinacota	0,4%	0,2%	10,9%	4,0%	63,6%
Tarapacá	0,1%	0,8%	0,4%	0,2%	57,4%
Antofagasta	0,2%	1,0%	1,2%	0,3%	72,9%
Atacama	0,7%	0,4%	10,3%	3,4%	66,8%
Coquimbo	3,7%	1,2%	18,6%	7,6%	59,2%
Valparaíso	4,9%	2,9%	10,0%	3,9%	61,2%
Metropolitana	50,1%	82,0%	3,6%	2,4%	32,4%
O'Higgins	7,9%	1,4%	33,2%	15,6%	53,1%
Maule	10,8%	2,2%	28,6%	16,5%	42,3%
Bío Bío	6,5%	3,3%	11,8%	5,3%	55,4%
La Araucanía	6,5%	1,6%	24,1%	11,9%	50,7%
Los Ríos	2,0%	0,5%	22,1%	9,5%	56,8%
Los Lagos	4,9%	1,8%	16,0%	8,3%	48,1%
Aysén	0,2%	0,2%	8,7%	3,5%	59,8%
Magallanes	1,1%	0,5%	12,5%	6,0%	51,8%
Total	100,0%	100,0%	5,9%	3,6%	38,5%

Fuente: Odepa con datos de SBIF.

Estas cifras guardan bastante relación con lo que ha sido el crecimiento económico del país y de las regiones, que ha estado fuertemente impulsado por la demanda interna, donde el sector construcción y el consumo han jugado un rol relevante. Esto es posible observarlo gráficamente, en el comportamiento muy similar que tiene la distribución del PIB regional y de las colocaciones de crédito (gráfico 2).

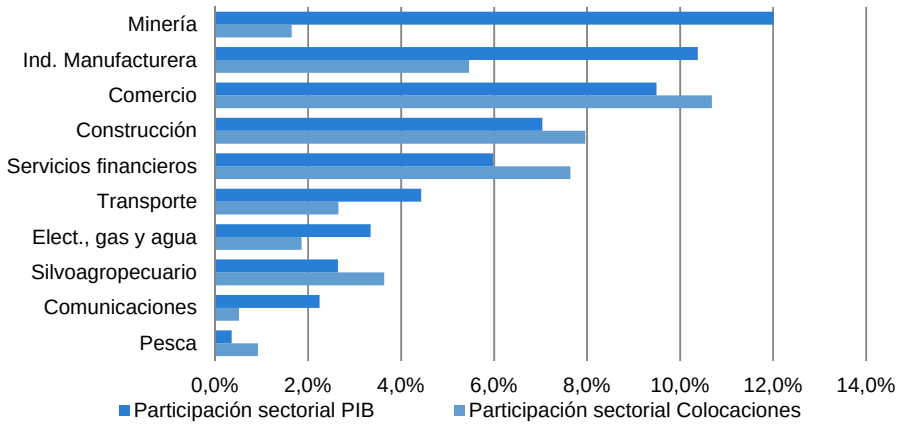
Gráfico 2. Distribución regional del PIB y de créditos totales 2012



Fuente: Odepa con datos de SBIF y Banco Central de Chile.

El porcentaje de bancarización del sector, respecto de su participación en el PIB del año 2012, es mayor en 1 pp[4]. El caso inverso es minería, cuya diferencia es de -10,4 pp., lo que señalaría que su financiamiento principal no son fuentes bancarias nacionales. Sólo cinco sectores muestran un porcentaje de bancarización mayor que su participación en el PIB: silvoagropecuario, comercio, construcción, servicios financieros y pesca (gráfico 3).

Gráfico 3. Participación comparada de las principales actividades económicas en colocaciones de crédito y PIB 2012



Fuente: Odepa con datos de SBIF y Banco Central de Chile.

2. Programa de garantías Corfo

Dentro de los instrumentos desarrollados por el Estado con el fin de facilitar el acceso al sistema financiero, especialmente a las pequeñas y medianas empresas, está el programa Plan Integral de Garantías, implementado por la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo). Este programa no se restringe sólo a créditos nuevos para inversión o capital de trabajo,

[4] pp.: punto porcentual.

sino también se orientó a la reprogramación de deudas que mantenían las empresas, tanto con el sistema financiero como tributarias y previsionales, extendiéndose además a operaciones de comercio exterior (Cobex), sean de exportación o importación. El plan tiene el mérito de haber incorporado a instituciones bancarias, cooperativas de ahorro y crédito, y empresas de factoring y, sobre todo, de corregir una falla de mercado que limitaba el acceso a las pymes, al concurrir con garantías operativas.

A través de este programa, se avalaron 82.295 operaciones de crédito en el año 2012, lo que significa un 63,3% más con respecto a 2011, debido principalmente a las operaciones destinadas a Inversión y Capital de Trabajo (ex Fogain), que representaron el 88,9% del total de las operaciones garantizadas y que crecieron en 74,5%, seguidas por reprogramaciones, con 8,8%, y las operaciones de comercio exterior, que alcanzaron 2,3%. La participación de estas últimas se redujo, si bien crecieron en 20,4%. La variación en la composición de las operaciones, respecto del año pasado, se explica por el menor número de reprogramaciones, debido a que una parte importante de las empresas utilizaron este instrumento al inicio del programa. Su tendencia natural es a la baja.

La distribución de los programas en el sector agrícola tiende a ser similar al total, pero en porcentajes diferentes. En el caso de las operaciones de créditos para inversión y capital de trabajo (ex Fogain), su participación es de 78,2%; la de reprogramación es de 16,9% y la de Cobex, 4,9%. Las reprogramaciones retrocedieron en 17,6% respecto a 2011, también producto de la gran utilización temprana. La masificación de este instrumento ocurrió, básicamente, al otorgar mayor flexibilización en la aplicación de las garantías, lo que permitió el acceso a otros sectores, reduciendo la participación de agricultura, desde 18,9% a 13,4% entre 2011 y 2012 (cuadro 3).

Cuadro 3. Participación de los programas en el total de operaciones de garantías y en el sector agrícola 2011-2012

Programa	Total					Agricultura					% Participación agricultura en los programas	
	2011		2012		Variación 2012/11	2011		2012		Variación 2012/11		
	N° operaciones	%	N° operaciones	%		N° operaciones	%	N° operaciones	%		2011	2012
Ex Fogain	40.898	83,2%	71.360	88,9%	74,5%	6.628	71,1%	8.437	78,2%	27,3%	16,2%	11,8%
Reprogramación	6.735	13,7%	7.071	8,8%	5,0%	2.211	23,7%	1.822	16,9%	-17,6%	32,8%	25,8%
Cobex	1.548	3,1%	1.864	2,3%	20,4%	477	5,1%	527	4,9%	10,5%	30,8%	28,3%
Total	49.181	100,0%	80.295	100,0%	63,3%	9.316	100,0%	10.786	100,0%	15,8%	18,9%	13,4%

Fuente: Odepa con datos de Corfo.

Sectorialmente, las empresas que más utilizaron este instrumento fueron comercio (28,8%), construcción (17,0%), transporte (16,4%) y agricultura (13,4%); entre ellos concentraron el 75,6% del total de las operaciones. En términos de los montos garantizados, también lideró el sector comercio (26,0%), seguido por construcción (20,1%), transporte (13,3%) y agricultura y actividades inmobiliarias, con 10,5% cada uno. Estos sectores concentraron 80,4% de las colocaciones.

Respecto del número de empresas participantes en el programa durante el año 2012, según tamaño, 44,5% de ellas fueron microempresas; 36,1%, pequeñas empresas; 18,4%, medianas, y 1,0%, grandes, observándose un incremento porcentual en la utilización de este programa por parte de las pequeñas empresas. En términos de los montos de créditos involucrados, los porcentajes tienden a revertirse. Sólo 15,7% fue colocado en las microempresas; 42,4%, en las pequeñas; 36,8%, en las medianas, y 5,2%, en las grandes. Esta distinta distribución se explica por la gran diferencia en los montos promedio: los de la gran empresa son 5,17 veces superiores al promedio general, en tanto los de la microempresa equivalen a 0,35 del mismo. En términos de montos, las colocaciones crecieron 0,3 pp. con respecto al número de operaciones (cuadro 4).

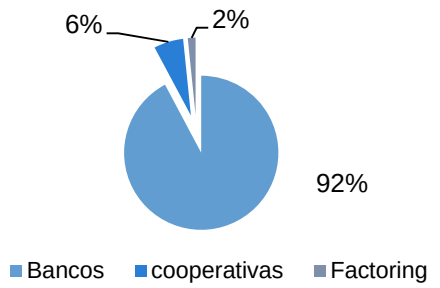
Cuadro 4. Participación del tipo de empresa en el total de operaciones de garantías y en el sector agrícola 20011-2012												
Tamaño de empresa	Total					Agricultura						
	2011		2012		Variación 2012/11	2011		2012		Variación 2012/11	Participación por tamaño de las empresas agrícolas	
	N° operaciones	%	N° operaciones	%		N° operaciones	%	N° operaciones	%		2011	2012
Micro	24.948	50,7%	35.701	44,5%	43,1%	6.543	70,2%	7.164	66,4%	9,5%	26,2%	20,1%
Pequeña	14.570	29,6%	28.981	36,1%	98,9%	1.932	20,7%	2.530	23,5%	31,0%	13,3%	8,7%
Mediana	8.930	18,2%	14.812	18,4%	65,9%	609	6,5%	841	7,8%	38,1%	6,8%	5,7%
Grande	733	1,5%	801	1,0%	9,3%	232	2,5%	251	2,3%	8,2%	31,7%	31,3%
Total	49.181	100,0%	80.295	100,0%	63,3%	9.316	100,0%	10.786	100,0%	15,8%	18,9%	13,4%
Fuente: Odepa con datos de Corfo.												

En el caso del sector silvoagropecuario, la participación de las empresas según tamaño también mostró variaciones entre los años 2011 y 2012, lo que da cuenta de una mayor utilización de este programa, por sobre todo en el caso de las pequeñas y medianas empresas, que incrementaron su participación. Sin embargo, bajaron la colocación promedio. La distribución de los montos colocados tiende a ser más proporcional entre las empresas, no así el número de operaciones; por eso el monto promedio de colocación en las grandes empresas es superior en 7,02 veces al promedio sectorial. La mayor cobertura que han tenido las pymes se observa en las variaciones entre 2011 y 2012, donde existiría una tendencia a la desconcentración en los montos colocados (cuadro 5).

Cuadro 5. Operaciones, montos de operaciones y montos promedio de todos los programas, sector agrícola, acumulado enero-diciembre 2012									
Tamaño	Total programas			Participación			Variaciones 2012/2011		
	Nº operaciones	Monto (mill. $)	Promedio crédito (mill. $)	Nº operaciones	Monto	Relación monto/ promedio	Nº operaciones	Monto	Promedio crédito
Grande	251	32.221	128,4	2,3%	16,3%	701,8%	8,2%	-6,8%	-13,8%
Mediana	841	45.825	54,5	7,8%	23,2%	297,9%	38,1%	24,6%	-9,7%
Pequeña	2.530	73.683	29,1	23,5%	37,3%	159,2%	31,0%	20,4%	-8,0%
Micro	7.164	45.573	6,4	66,4%	23,1%	34,8%	9,5%	29,9%	18,7%
Total	10.786	197.302	18,3	100,0%	100,0%		15,8%	17,7%	1,7%
Fuente: Odepa con datos de Corfo.									

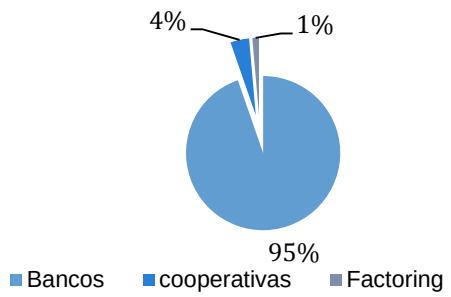
Las instituciones bancarias son las que más han utilizado este programa, con colocaciones que ascienden a $ 1.728.866 millones (92,2%). Luego se ubican las empresas de factoring, con $ 116.136 millones (6,2%) y finalmente las cooperativas de ahorro y crédito, con $ 30.201 millones (1,6%). En caso del sector silvoagropecuario, estos porcentajes varían. El sector financiero colocó $ 186.760 millones (94,7%), las cooperativas $ 7.708 millones (3,9%) y las empresas de factoring $ 2.834 millones (1,4%). Esta mayor participación de las cooperativas se explica esencialmente, por su presencia en los sectores rurales (gráficos 4 y 5).

Gráfico 4.Porcentaje de las colocaciones totales, por tipo de institución Año 2012



Fuente: Odepa con datos de Corfo.

Gráfico 5. Porcentaje de las colocaciones en el sector silvoagropecuario, por tipo de institución Año 2012



Fuente:Odepa con datos de Corfo.

Las tasas de colocación con que operan las distintas instituciones dentro del programa difieren sustantivamente según tamaño de empresa e institución de crédito, siendo el sistema bancario el que otorga las menores tasas en todos los segmentos, seguido por las cooperativas y, por último, las empresas de factoring. Sectorialmente, existe una diferenciación negativa de tasas para la agricultura, en especial hacia la microempresa. En el caso de las instituciones bancarias, esta diferencia es más moderada. Las instituciones financieras la asocian al tamaño de la empresa con mayor riesgo y costo de transacción, sin tomar en cuenta el tema de eficiencia en las evaluaciones a este segmento (cuadro 6).

Cuadro 6. Tasas promedio de colocación por tipo de institución, moneda y tamaño de empresa. Año 2012

	Promedio para Micro				Promedio para Pequeña				Promedio para Mediana				Promedio para Grande			
	UF	Pesos	Euro	USD	UF	Pesos	Euro	USD	UF	Pesos	Euro	USD	UF	Pesos	Euro	USD
Bancos	7,7	14,2	7,9	6,3	7,2	12,8	5,6	5,5	7,2	12,1	6,1	4,6	-	6,5	4,3	3,4
Cooperativas	6,4	20,0			7,2	17,4			7,2	14,9						
Factoring (*)	13,6	7,8			13,7	5,9			13,9	7,4						
Promedio sistema	9,3	14,0	7,9	6,3	9,4	12,0	5,6	5,5	9,4	11,5	6,1	4,6	-	6,5	4,3	3,4

Fuente: Odepa con datos de Corfo. (*) Cifras sujetas a revisión.

3. Empresas proveedoras de insumos

Una de las fuentes de financiamiento tradicionales a la cual acceden los productores agropecuarios, indistintamente del tamaño de la explotación, son las empresas distribuidoras de insumos. Estas empresas financian la producción a través de la entrega de insumos, que generalmente se pagan a la cosecha. La ventaja que representan estas empresas es la cercanía con el cliente y el conocimiento de los distintos rubros, atributos que son valorados más allá de la tasa de interés que cobren. La mayoría de estas empresas cuentan con filiales que prestan servicios financieros que refinancian a la distribuidora. Algunas ya han creado un banco, como es el caso de Coagra y su banco Banagro. En la actualidad, las líneas de trabajo que desarrollan son más amplias que la de insumos: cubren actividades como venta de maquinarias y equipos, que también financian; servicios de asistencia técnica, venta de productos veterinarios, venta de combustibles, entre otras. Según la industria, la facturación anual global en el año 2011 se estimó en USD 1.110 millones[5].

Como una forma de tener una aproximación a los montos de financiamiento que entregan, se analizaron las cifras contenidas en los balances del año 2011 de algunas de las más importantes empresas distribuidoras, como son Copeval, Coagra, Martínez y Valdivieso, y Feria de Osorno S.A. **(**Ferosor). Se supuso que los saldos bajo la partida *Cuentas por cobrar de los deudores comerciales* eran los valores más representativos para este ejercicio. El monto determinado ascendió a $ 211.240 millones. Considerando que estas empresas representarían el 60% del mercado[6], el volumen de crédito otorgado por la industria alcanzaría a $ 352.067 millones. Por otra parte, haciendo una aproximación por el otro extremo,

[5] Estimado por Odepa a partir de información de www.adiac.cl : Adiac AG. Asociación de Distribuidores de Insumos Agrícolas de Chile.
[6] Estimaciones hechas por Odepa a partir de consultas a actores de la industria.

suponiendo que, de acuerdo con fuentes de la industria, estas empresas realizan el 90% de sus ventas a crédito, ya sea directo o a través de sus filiales, la cifra de financiamiento sería cercana a $ 482.880 millones, La primera opción sería equivalente al 10,0% del saldo de colocaciones del sistema financiero otorgadas al sector en el año 2011; la segunda, al 13,7%. De esta manera, se trataría de la segunda fuente más importante de financiamiento para el sector.

4. Empresas que operan con agricultura de contrato

Existen empresas que trabajan bajo el esquema de agricultura de contrato, que, dentro de su modelo de negocio, consideran el financiamiento de sus proveedores mediante la entrega de insumos y equipos, como anticipos sobre la producción. Este sistema es bastante difundido para productos industriales como tabaco y remolacha, entre otros. Al igual que en el caso de las distribuidoras de insumos, se analizaron los balances de dos de las empresas con más tradición en este sistema. La empresa British American Tobacco Chile Operaciones S.A. (ex Compañía Chilena de Tabacos S.A.), tiene Contratos de Producción de Tabaco con agricultores, donde se compromete a adquirir la producción de éstos a un precio previamente acordado. En su balance 2011, en la cuenta *Otros activos financieros*, registra la partida *Anticipos a plantadores* por $ 2.996 millones, cuyo saldo corresponde a *Anticipos entregados a plantadores,* como lo señala la memoria de la compañía. En tanto, las Empresas Iansa, en el balance del año 2011, dentro de su cuenta *Deudores comerciales y otras cuentas por cobrar*, registran en el ítem *Gestión agrícola* un saldo de USD 65,8 millones. Esta sería la instancia de "financiamiento del cultivo de la remolacha, tanto de insumos como de labores agrícolas y de cosecha, y financiamiento de equipos de riego y maquinaria agrícola". Así, también registra en la cuenta *Nutrición animal* un monto de USD 15,2 millones, que engloba la gestión de alimentos: "suministra alimentos concentrados para ganado lechero y bovinos de engorda que cubre completamente los ciclos de crianza, producción de ganado...". [7] Este ítem también incluye la alimentación de mascotas, a la cual se asignará, discrecionalmente, y sólo para los efectos de estimación, un 20% del total. Por tanto, el monto del saldo total que financiaría Empresas Iansa a sus proveedores alcanzaría un valor de USD 78 millones, equivalente a $ 37.683 millones[8]. Sumando las cifras de ambas empresas, el monto de financiamiento llegaría a $ 40.679 millones. Existen más empresas que operan bajo esta modalidad, que, de acuerdo con actores del sector, podrían incrementar, conservadoramente, en un 15% estas colocaciones, llegando a alrededor de $ 46.781 millones, lo que equivaldría al 1,1% del saldo de las colocaciones sectoriales en el sistema financiero en el año 2011.

5. La Bolsa de Productos

Esta institución opera como fuente de financiamiento diferente, y constituye una alternativa interesante para créditos poscosecha, si se tienen expectativas de alza de precios. Además, permite descontar facturas hasta su valor total y sin responsabilidad en el pago para el emisor de la factura. Es posible transar productos físicos y financiar existencias de productos cosechados, como maíz, trigo, arroz, raps y ganado en pie, a través de operaciones de REPOS, que corresponden a la venta al contado de un producto agropecuario, con opción de retrocompra.

El inicio de sus operaciones fue el año 2005 y en el año 2011 esta institución realizó transacciones por un monto de $593.446 millones, lo que significó un crecimiento de 35% respecto del año anterior, de los cuales $ 36.576 millones correspondieron a productos o instrumentos relacionados con el sector silvoagropecuario, lo que equivaldría a 1% de las colocaciones sectoriales del sistema financiero. Esta institución aún está en una fase de penetración de mercado, con alternativas muy acotadas, y actualmente está muy enfocada al factoring; sin embargo, debería convertirse en el futuro en una interesante fuente de financiamiento para empresas medianas, una vez que el mercado se profundice. Ello requiere de un mayor conocimiento de parte de todos los actores del sector.

6. Inversión extranjera directa

La inversión extranjera directa (IED), si bien es una fuente de limitado acceso para el sector, por las normas que la rigen en términos de los volúmenes mínimos a invertir[9], también constituye una fuente de financiamiento para proyectos de mayor envergadura. En general, el sector ha recibido muy pocos recursos a través de esta vía, mediante el DL 600. En el año 2011 ingresaron USD 47,5 millones en proyectos agropecuarios y USD 8,0 millones para proyectos forestales, es decir, USD 55,5

[7] Nota 27. Memoria 2011. Empresas Iansa.
[8] Se utilizó un tipo de cambio de $ 483,36 por USD, promedio anual de 2011 según el Banco Central de Chile.
[9] Ver: A. Traub. La inversión extranjera directa en el sector silvoagropecuario materializada a través del Decreto Ley 600. //www.odepa.gob.cl

millones[10], equivalentes a $ 26.826 millones, que representarían un 0,6% del saldo de las colocaciones sectoriales realizadas por el sistema financiero.

7. Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap)

Esta institución, como se señalara, está mandatada por ley para apoyar técnica y financieramente a la pequeña agricultura familiar campesina. Bajo este mandato, presta asistencia financiera a través de créditos de corto y largo plazo, y otras modalidades, como los de enlace de riego. En el año 2011 esta institución colocó $ 47.399 millones. De éstos, $ 33.427 millones fueron de corto plazo (70,5%) y $ 13.972 millones de largo plazo (29,5%). En el año 2012 las colocaciones de Indap se incrementaron en 20,8%, alcanzando $ 57.247 millones, que se distribuyeron en $ 40.260 millones en corto plazo (70,3%) y $ 16.987 millones a largo plazo (29,7%) (cuadro 7).

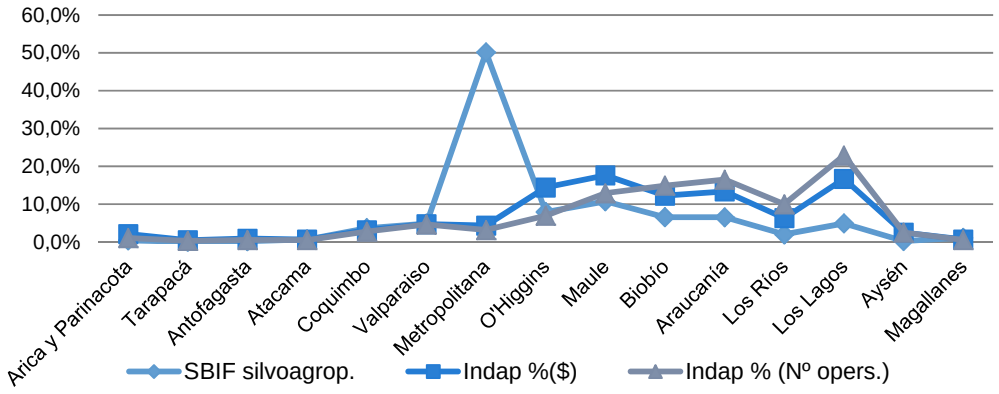
Cuadro 7. Indap. Colocaciones de crédito corto y largo plazo 2011-2012

Año		Corto plazo (miles $)	N° operaciones	Largo plazo (miles $)	N° operaciones	Total (miles $)	N° operaciones
2011	Monto	33.427.234	42.733	13.972.447	17.002	47.399.682	59.735
	%	70,5%	71,5%	29,5%	28,5%	100,0%	0,1%
2012	Monto	40.259.729	40.470	16.987.009	14.482	57.246.738	54.952
	%	70,3%	73,6%	29,7%	26,4%	100,0%	100,0%
Variación 2012/11		20,4%	-5,3%	21,6%	-14,8%	20,8%	-8,0%

Fuente: Odepa con datos de Indap.

La distribución regional de los créditos otorgados por Indap responde a la localización de los campesinos. Por eso se distribuyen mayoritariamente entre las regiones de O'Higgins y Los Lagos, y no presentan una concentración en la Región Metropolitana, como sucede con las colocaciones del sistema financiero. Esta institución tiene presencia en la mayoría de las comunas rurales del país, constituyendo focos de desarrollo local, a través de sus distintos programas (gráfico 6).

Gráfico 6. Distribución regional de créditos SBIF vs Indap 2012
(Indap: % de monto y de operaciones). 2012



Fuente:Odepa con datos de SBIF e Indap.

[10] WEB. Comité de Inversiones Extranjeras (CIE).

III. Cifras consolidadas de financiamiento a la agricultura

A continuación se hace una consolidación de todas las cifras de financiamiento que se determinaron para las distintas fuentes financieras para el año 2011[11], con la salvedad de que se consolidarán cifras de flujo (es decir, que corresponden a operaciones cursadas durante ese año por empresas de insumos, agricultura de contrato[12], la Bolsa de Productos, la inversión extranjera, Indap, las cooperativas y empresas de *factoring*) junto con cifras de *stock* (saldos al final del ejercicio del año, que básicamente corresponden a las de la SBIF). Las colocaciones de las instituciones bancarias con garantía Corfo, que son de flujo, se omiten porque están dentro del stock informado por SBIF (cuadro 8).

Cuadro 8.Consolidado de financiamiento agrícola 2011 (en millones de pesos)

Fuente	Millones $	%
Indap	47.400	1,1%
Distribuidoras de insumos	482.881	11,6%
Agricultura de contrato	46.781	1,1%
Bolsa de Productos	36.576	0,9%
Inversión extranjera	26.826	0,6%
Cooperativas	7.708	0,2%
Factoring	2.834	0,1%
Subtotal	651.006	15,6%
Bancos	3.525.773	84,4%
Total	4.176.779	100,0%

Fuente: elaboración de Odepa con las fuentes citadas: Corfo, SBIF, CIE, Indap y empresas.

De acuerdo con las cifras calculadas, el sector silvoagropecuario en el año 2011 habría contado con recursos financieros del orden de $ 4.176.779 millones, de diversas fuentes, destinados tanto a inversión como a capital de trabajo. Este monto equivaldría a 1,43 veces el PIB sectorial de ese año. La principal fuente fueron las instituciones bancarias, con 84% del total, seguidas por las empresas proveedoras de insumos agrícolas, con 12%. Un elemento importante que explica el crecimiento de las colocaciones de las instituciones financieras en el sector, en especial en las Mipymes, ha sido la implementación del programa de garantías por parte de la Corfo, que flexibilizó las exigencias para facilitar el acceso a ellas. El crecimiento de la industria distribuidora de insumos podría explicarse por un mayor conocimiento y entendimiento de las necesidades de sus clientes, ampliando la oferta de productos y servicios, junto con la búsqueda de un mayor acercamiento a sus unidades productivas, a través de redes de sucursales y ejecutivos de terreno. La Bolsa de Productos, a mediano y largo plazo, debería transformarse en una alternativa interesante para las empresas medianas y grandes. Las de menor tamaño requieren transitar aún por alternativas conocidas antes de acceder a ella, además de que ésta debe adecuarse a operaciones en menores escalas. Todas estas cifras señalarían que es un sector interesante y con un gran potencial de crecimiento.

A las cifras anteriores se debe agregar que el Ministerio de Agricultura, a través de sus distintos organismos, pone a disposición de los productores agrícolas una serie de instrumentos de fomento, con el fin de dar sostenibilidad a la actividad de los productores, especialmente los más pequeños. A través de estos instrumentos, permitidos por la OMC, se apoya el acceso al riego, la forestación, la recuperación y conservación de suelos, la prospección de mercado, la innovación, la incorporación de tecnologías, el uso del seguro agrícola, ganadero y de precios. Todos ellos, a través de corregir fallas de mercado, mejoran la sostenibilidad del sector y en el año 2011 alcanzaron $ 260.843 millones. Por lo demás, su acceso no restringe para postular a otros fondos abiertos a todos los sectores (cuadro 9).

[11] Se utilizó el año 2011 como referencia, por cuanto era el único para el cual se contaba con información de las distintas fuentes.
[12] Se utilizaron como base las estimaciones del volumen global de ventas y se supuso que la agricultura de contrato se financia por temporada y no arrastra saldos.

Cuadro 9. Consolidado de financiamiento no reembolsable 2011 (en millones de pesos)		
Destino	Mill. $	%
Perfeccionamiento y desarrollo de mercados	27.464	10,5%
Desarrollo de riego	45.863	17,6%
Innovación y gestión	35.413	13,6%
Fomento productivo de Agricultura Familiar Campesina (AFC)	59.455	22,8%
Asistencia Financiera para la Agricultura Familiar Campesina (AFC) (1)	1.136	0,4%
Sustentabilidad agroambiental de los suelos agropecuarios	28.380	10,9%
Fomento y protección del patrimonio forestal	45.437	17,4%
Defensa del patrimonio fitozoosanitario	17.696	6,8%
Total	260.843	100,0%

(1) Se excluyó programa de créditos o préstamos de fomento.
Fuente: informes institucionales de los Programas Relevantes del Ministerio y otras instituciones relacionadas año 2011. Ministerio de Agricultura.

Total de recursos financieros (millones de pesos)	4.437.621

Estas cifras estarían indicando que el sector cuenta con una oferta variada de fuentes de financiamiento que responden a distintas necesidades de los productores. La principal siguen siendo las instituciones bancarias, donde el plan de garantías de Corfo ha cumplido un rol fundamental para profundizar la bancarización en segmentos de empresas de menor tamaño y facilitar su acceso a otras instituciones. No obstante, este proceso no es suficiente, porque subsisten problemas que limitan el satisfacer la demanda de créditos que tiene el sector. Algunos son propios y otros del sistema financiero, entre los cuales y en forma de contrapunto, se pueden señalar los siguientes: costos de transacción versus tasa de interés; información insuficiente, tanto por parte de los oferentes de los servicios financieros como del demandante del servicio; falta de capacidad técnico-financiera para evaluar el riesgo del agricultor, así como de éste para presentar planes de negocios para ser evaluados por el banco; lejanía entre la fuente y el demandante: concentración de las fuentes en las urbes versus atomización territorial de los potenciales clientes.

Si bien es cierto que el sector silvoagropecuario presenta riesgos distintos a los de otros sectores, tanto de mercado como agroclimáticos, no se puede dejar de reconocer que, a través del tiempo, se han ido incorporando instrumentos destinados a mitigar esos riesgos, en especial los que asumen tanto el productor como el financista. Esto responde a una estrategia de sostenibilidad, por cuanto la agricultura como un todo es un sector de gran creación de valor y jugará un rol fundamental en los procesos alimentarios de la creciente y demandante población mundial. Esto obliga a tener una mirada de largo plazo sobre ella, sin quedarse en los problemas contingentes de cada temporada. La agricultura es una oportunidad para las distintas fuentes financieras, más aún en el mediano y largo plazo.

Ante todo lo anterior, cabe hacerse algunas preguntas: ¿por qué existen instituciones que no hacen negocio con los productores agrícolas y otras que sí lo hacen, sin problemas? ¿qué es lo diferente, que permite a un productor agrícola acceder a fuentes de financiamiento y a otros no? ¿por qué crece la industria proveedora de la agricultura, si el negocio, para algunos, es riesgoso, siendo la misma base de clientes? ¿por qué crecen las exportaciones agropecuarias y las inversiones asociadas, y otros se quedan al margen de este proceso? ¿cómo puede involucrarse más la Bolsa de Productos en este proceso? ¿cuál es el pensamiento estratégico de los distintos actores involucrados en el desarrollo del sector, respecto a la demanda mundial de alimento y las características de los nuevos consumidores? Estas y muchas otras preguntas deben encauzar sus respuestas en el surco del acercamiento entre los actores, entre la oferta y la demanda de financiamiento sobre la base de las necesidades e intereses mutuos, donde el Estado, que ha jugado un rol en la creación de entornos favorables con marcos normativos, corrección de fallas de mercado, generación de instrumentos, pueda seguir contribuyendo a este encauzamiento, con objeto de que la agricultura eleve su competitividad, cumpla su rol de soporte al exitoso desarrollo agroexportador, junto con su aporte socioeconómico, ambiental y geopolítico, que le otorga el hecho de ser la única actividad presente en todos los espacios del territorio nacional.